

## RESUMEN

“El significado de las señales cósmicas y su aplicación escatológica – Parte II”— Los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo día vieron el cumplimiento de las señales cósmicas de Mt 24:29; Mr 13:24-25; Lc 21:25; 1 P 3:10; Ap 6:12-14 en eventos literales ocurridos en los siglos XVIII y XIX, como anunciando la pronta segunda venida de Cristo. Algunos intérpretes adventistas ahora sugieren que la comprensión tradicional no es relevante. El primer artículo de esta serie analizó la información del Antiguo Testamento sobre las señales cósmicas. Esta segunda parte analiza sus menciones en el Nuevo Testamento. El día del Señor debe ser entendido no como un evento único, sino como una serie de eventos que incluyen el juicio y la segunda venida de Cristo. Las señales cósmicas anuncian la intervención divina en los asuntos humanos a través del juicio durante el día del Señor. La interpretación tradicional aparece confirmada como el anuncio del inicio del juicio pre-advénimiento en 1844.

**Palabras clave:** señales cósmicas, escatología bíblica, escatología adventista, día del Señor, segunda venida, juicio

## ABSTRACT

“The Meaning of Cosmic Signs and Its Eschatological Application—Part II”— The Seventh-day Adventist pioneers saw the fulfillment of the cosmic signs of Matt 24:29; Mark 13:24-25; Luke 21:25; 1 Pet 3:10; Rev 6:12-14 in literal events occurred in the eighteenth and nineteenth centuries, as announcing the soon second coming of Christ. Yet, some Adventist interpreters now suggest that this traditional understanding is not relevant. The first article of this series analyzed the Old Testament data regarding the cosmic signs. This second part analyzes this topic in the New Testament. The day of the Lord should be understood not as a single event, but a series of event including the judgment and the second coming of Christ. The cosmic signs announce the divine intervention on the human issues though judgment during the day of the Lord. The traditional interpretation appears confirmed as an announcement of the beginning of the pre-advent judgment in 1844.

**Keywords:** cosmic signs, biblical eschatology, adventist eschatology, day of the Lord, second coming, judgment

## EL SIGNIFICADO DE LAS SEÑALES CÓSMICAS Y SU APLICACIÓN ESCATOLÓGICA – PARTE II

*Sergio Celis Cuellar*

### Introducción

En la primera parte de este estudio, se analizó el contexto histórico y teológico de las señales cósmicas en el AT, las cuales aparecen conectadas al anuncio de la llegada del día del Señor. Este es un día de juicio tanto para el pueblo de Dios como las naciones. El resultado de este juicio es el establecimiento de un remanente de forma permanente.

El propósito de esta segunda parte es presentar la aplicación escatológica que hace el NT de las señales cósmicas, para ver cómo el contexto del AT ya descrito en la primera parte ilumina su interpretación. Las señales fueron usadas por Jesús en su discurso profético, tal como lo atestiguan los Evangelios, fueron referidas por Pedro en el Pentecostés y finalmente aparecen de nuevo en el libro de Apocalipsis.

### Señales cósmicas en los Evangelios

En el contexto de su sermón escatológico, Jesús dijo que “inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas”<sup>1</sup> (Mt 24:29; cf. Mc 13:24, 25; Lc 21:25, 26). Los tres evangelios sinópticos registran las palabras de Jesús: Mateo y Marcos usan casi las mismas palabras; sólo Lucas añade la situación angustiosa de los habitantes de la tierra, como reacción a lo que está sucediendo en los cielos. Ya que estas descripciones se refieren al mismo contexto y evento de la vida de Jesús, aquí son tratadas juntas.

Todos los comentaristas coinciden en que estas referencias están relacionadas con las ya analizadas en la primera parte de este estudio;<sup>2</sup>

---

\* Traducido por Joel Iparraguirre.

1. A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas pertenecen a la RVR1960.

2. Para la expresión “potencias de los cielos” como una descripción referida a

pero existen diferentes interpretaciones acerca de cuándo estas señales encuentran su cumplimiento. Las tres propuestas básicas son: (1) durante la caída de Jerusalén en el año 70 d. C.; (2) al final de los 1260 años de persecución durante la última parte del siglo XVIII y principios del siglo XIX; y (3) durante la segunda venida de Jesucristo.

## Durante la destrucción de Jerusalén

Los tres evangelistas que registran el discurso escatológico de Jesús lo ponen en el contexto de su anuncio de la destrucción del templo de Jerusalén (Mt 24:1-2; Mr 13:1-2; Lc 21:5-6). La pregunta que motiva todo el discurso se encuentra en relación con la preocupación de los discípulos por el templo. Aparentemente, para ellos la destrucción del templo sólo podía ocurrir al final del mundo, cuando todas las cosas serían destruidas, lo cual se refleja en sus preguntas: “¿Cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?” (Mt 24:3, RVA2015). La expresión “estas cosas” se refiere a la destrucción del templo, que sucedió durante la destrucción de la ciudad de Jerusalén por las fuerzas del general romano Tito, en el año 70 d. C.

El cumplimiento literal de las señales cósmicas en este contexto es propuesto por algunos eruditos<sup>3</sup> en relación con las palabras de Josefo y Tácito,<sup>4</sup> mientras que otros ven en estas señales sólo un símbolo para explicar la destrucción de Jerusalén como un juicio divino.<sup>5</sup> Esta interpretación es cuestionada por algunos autores debido a las evidentes referencias escatológicas que conllevan estos signos. Sin embargo,

---

todos los cuerpos celestes, véase George R. Beasley-Murray, *A Commentary on Mark Thirteen* (New York: Macmillan, 1957), citado en Donald A. Hagner, *Matthew 14-28*, WBC, vol. 33B (Dallas: Word, 2002), 713.

3. Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 114; Adam Clarke, *The New Testament of our Lord and Saviour Jesus Christ: Authorized Translation, Including the Marginal Readings and Parallel Texts, with a Commentary and Critical Notes*, vol. 1, *Matthew to the Acts* (New York: G. Lane & C. B. Tippet, 1846), 232.

4. Josephus, *Jewish War* 6.3 (trad. Whiston). Tacitus, *Histories* 5:13 (trad. Moore).

5. Larry Chouinard, *Matthew*, The College Press NIV Commentary (Joplin, MO: College Press, 1997), 428-429.

esta interpretación no parece estar fuera de lugar en relación con el significado teológico del juicio sobre una ciudad que ha fallado en cumplir el pacto.

### Al final de los 1260 años de persecución

Algunos intérpretes historicistas ven estos pasajes en relación con Ap 6:12-13 como señales celestiales literales que ocurrieron el 19 de mayo de 1780 y el 13 de noviembre de 1833.<sup>6</sup> El argumento principal para esta aplicación es el uso de la frase “inmediatamente después de la tribulación de aquellos días” (Mt 24:29; cf. Mr 13:24), que conecta el período de angustia del libro de Daniel (Mt 24:15-22) con las señales cósmicas. Este periodo suele entenderse como la tribulación durante la era de la iglesia.<sup>7</sup> Según esta interpretación, un trastorno de los cielos debe ocurrir después del tiempo de tribulación que el profeta Daniel describió como un período de 1260 días o años proféticos, el cual se cumplió entre 538 y 1798 d. C., durante la supremacía del papado.<sup>8</sup> Las señales cósmicas de 1780 y 1833, así como el terremoto de Lisboa en 1755, se consideran como el cumplimiento de las palabras de Jesús en los Evangelios.

---

6. “The sun”, “the moon”, “the stars” [Mt 24:29], *Seventh-day Adventist Bible Commentary* (SDABC), rev. ed., ed. Francis D. Nichol (Washington, DC: Review & Herald, 1976-1980), 5:502.

7. Grant R. Osborne menciona al menos a tres autores (Donald A. Carson, Craig L. Blomberg y Leon Morris) que apoyan esta interpretación. Grant R. Osborne, *Matthew*, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Zondervan, 2010), 892-893. En los círculos teológicos adventistas este ha sido el entendimiento tradicional. Véase Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation* (Nashville: Southern Pub. Assn., 1944), 441-448; Ellen G. White, *The Great Controversy Between Christ and Satan*, Conflict of the Ages Series (Nampa, ID: Pacific Press, 1911), 304, 306, 333, 334; Ellen G. White, *The Desire of Ages* (Nampa, ID: Pacific Press, 1898), 632. Richard P. Lehmann, “The Second Coming of Jesus”, en *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2000), 906.

8. Para una explicación detallada de esta interpretación, véase “A time times and the dividing of time” [Dan 7:25], SDABC, 4:833; C. Mervyn Maxwell, *God Cares: The Message of Daniel for You and Your Family* (Boise, ID: Pacific Press, 1981), 124.

Hans K. LaRondelle ha desafiado esta posición presentando las siguientes razones: (1) estos eventos históricos no coinciden con la descripción bíblica de intervenciones divinas directas sobrenaturales y universales y se explican como simples eventos naturales y locales; y (2) el tiempo de angustia en el sermón de Jesús no puede limitarse a los 1260 años, sino que más bien se refiere a la gran angustia anunciada en Dn 12:1, que debe ser interpretada como el tiempo en que las siete plagas del Apocalipsis están cayendo.<sup>9</sup> Ya se mencionó que en el pensamiento hebreo no es necesario que las señales puedan ser entendidas como sobrenaturales para considerarlas como una demostración de la intervención divina. Ahora se puede añadir que la señal no necesita ser universal, porque es un mensaje para el pueblo de Dios, y lo que importa es que ellos puedan entender la señal. En este sentido, la importancia de la señal radica en el impacto que tiene en el pueblo de Dios.

Lo que es vital notar aquí es que, aunque el cumplimiento literal es importante, en las referencias bíblicas a las señales cósmicas el significado teológico parece prevalecer sobre el cumplimiento literal. Si bien las señales no eran universales, se pueden explicar por causas naturales y, como demuestra LaRondelle, ha habido señales del mismo tipo con más fuerza que las de 1755, 1780 y 1833, estas fueron significativas para el pueblo de Dios en ese momento. Como dice Jon Paulien:

Dios usa a menudo los acontecimientos naturales para cumplir sus propósitos (cf. Éx 14:21 y la apertura del Mar Rojo para Israel). La importancia del terremoto de Lisboa, el día oscuro, y la caída de las estrellas está en el tiempo, [es decir] en su aparición en relación con los últimos años de los 1260 años de la supresión papal, tanto antes como después de 1798.<sup>10</sup>

9. Hans K. LaRondelle, "Viewpoint: The Application of Cosmic Signs in the Adventist Tradition", *Ministry*, setiembre de 1998, 25-27; Hans K. LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible: A Biblical-Contextual Approach*, 2da ed. (Sarasota, FL: First Impressions, 2007), 339-344.

10. Jon Paulien, "The Seven Seals", en *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies, Book 1*, ed. Frank B. Holbrook, Daniel and Revelation

Así lo reconoce el propio LaRondelle cuando dice que estos acontecimientos naturales tuvieron un fuerte impacto en la vida religiosa de aquellos días.<sup>11</sup>

Una de las razones de este impacto fue la cercanía del cumplimiento de la profecía de los 2300 años que, de acuerdo a la interpretación adventista, marcaría el comienzo del juicio divino en el cielo. La importancia de estas señales es que se encuentran en el contexto bíblico adecuado para ellas: angustia y juicio. Aparecen en el momento oportuno para anunciar el final de una etapa importante pero también el comienzo de otra. Según la interpretación adventista del juicio pre-advénimiento, el año 1844 fue el momento en que Dios comenzó el juicio a favor de su pueblo, a la vez que se estableció un remanente final en la tierra. Estos eventos preparan al universo para la liberación final y la vindicación de Dios y su pueblo. El significado teológico de las señales cósmicas contenido en ellas, valida esta interpretación como posible y digna de consideración.

En relación con el tiempo de angustia de Daniel señalado por Jesús como inmediatamente anterior a las señales cósmicas, el contexto claramente indica que Jesús se está refiriendo al tiempo de angustia (θλίψις) ya mencionado en los vv. 9 y 21, que son alusiones al tiempo de persecución mencionado por Daniel, es decir, los 1260 años proféticos (538-1798). LaRondelle intenta establecer una relación entre las señales cósmicas y la gran angustia de Dn 12:1, que se cumple en el tiempo de las siete plagas, inmediatamente antes de la segunda venida. Sin embargo, el tiempo de angustia está conectado con la “abominación desoladora” del v. 15 y la conexión textual es con Dn 8:12-13; 9:27; 11:31, que no son referencias a la gran angustia de 12:1; por el contrario, se refieren al tiempo histórico de angustia durante la Edad Media. Por lo tanto, los acontecimientos de los años 1780 y 1833 pueden considerarse un cumplimiento de la profecía.

---

Committee Series (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventist 1992), 237n144.

11. LaRondelle, “Viewpoint”, 26; LaRondelle, *How to Understand Prophecies*, 341.

## Durante la segunda venida de Cristo

La mayoría de los eruditos creen que la descripción que Jesús hace debe ser entendida como una destrucción completa del mundo y por lo tanto sólo puede ser cumplida en el contexto de la segunda venida de Cristo.<sup>12</sup> El contexto de la declaración de Jesús concuerda con esta interpretación porque después de su declaración sobre las señales cósmicas él señaló que “entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mt 24:30). Según la descripción bíblica de la segunda venida, ese será el momento en que los juicios de Dios caerán sobre el pueblo injusto, y la tierra será sacudida y casi completamente destruida. Jesús mismo vendrá “en la gloria de su Padre” (Mt 16:27; Mc 8:38; cf. Lc 9:26), “con gran poder y gloria” (Mr 13:26), en la teofanía más maravillosa y asombrosa jamás vista. En este sentido, la segunda venida de Cristo es un evento de destrucción y juicio contra el pecado y sus poderes. Este evento produce un trastorno cósmico donde su pueblo finalmente es liberado de este tiempo de angustia y sufrimiento. La segunda venida se presenta entonces como el cumplimiento final y más completo del tiempo de las señales cósmicas anunciadas por el AT y por Jesús en su discurso escatológico.

Sin embargo, como se mencionó, hay algunos problemas para interpretar el tiempo de angustia de Mt 24:29 con el gran tiempo de angustia de Dn 12:1 y las siete plagas que tendrán lugar en el tiempo inmediatamente antes de la segunda venida. Como será mostrado, incluso Apocalipsis coloca estas señales en otro contexto y no en el momento de la segunda venida. Además, colocar las señales cósmicas en el momento de la segunda venida hace que pierdan su significado como “señales”. Si se cumplen cuando todo ya está hecho y no hay oportunidad de arrepentirse, no tendrían sentido como señales para el pueblo de Dios, tal como se muestra en el contexto del AT de estos eventos, donde se acompañan con un llamado al arrepentimiento y a ser parte del remanente.

---

12. J. Knox Chamblin, “Matthew”, en *Evangelical Commentary on the Bible*, ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids: Baker, 1996), Mt 24:26-31; Carson, “Matthew”, 8:505.

Finalmente, aunque algunos detalles de esta interpretación serán discutidos más adelante, es necesario decir que las señales cósmicas en el sermón profético de Jesús deben ser entendidas como apuntando a un doble cumplimiento.<sup>13</sup> El primer cumplimiento es, de acuerdo con el contexto, la destrucción de Jerusalén. Sobre el segundo, aunque la conexión con la segunda venida es innegable, esta investigación encuentra que las señales históricas de los siglos XVIII y XIX son más apropiadas como señales del juicio, porque (1) están conectadas con los eventos descritos por Daniel y directamente aludidos por Jesús. El lenguaje del tiempo de angustia viene, en primer lugar, de Dn 8:9-12 y 9:27, donde el cuerno pequeño es un símbolo tanto del Imperio Romano como del papado, los dos poderes perseguidores responsables de la destrucción de Jerusalén y la tribulación de la Edad Media, respectivamente.<sup>14</sup> Por lo tanto, una interpretación doble coincide con la interpretación historicista del libro de Daniel. (2) Las señales también tenían un significado histórico especial para el pueblo de Dios en esos tiempos y por lo tanto están en relación con el surgimiento del remanente final. (3) Finalmente, estas señales están en el contexto del comienzo del juicio pre-advencimiento, lo que apunta al significado teológico contenido en las señales cósmicas.

### Señales cósmicas en Hechos de los Apóstoles

Quizás la referencia más desafiante a las señales cósmicas sea presentada por Pedro en su primer sermón durante el Pentecostés. Después del derramamiento del Espíritu Santo y la demostración sobrenatural de este evento a través de las lenguas de fuego y la capacidad

---

13. Un doble cumplimiento en este caso no implica la utilización del “principio apotelemático”, porque esta aplicación no se basa en el entendimiento de que todas las profecías pueden tener dos o más cumplimientos, sino que el texto y el contexto a veces pueden sugerir más de un cumplimiento. Para comprender el principio apotelemático, véase Roberto Ouro, “The Apotelesmatic Principle: Origin and Application”, *Journal of the Adventist Theological Society* 9, no. 1-2 (1998): 326-342.

14. Gerhard F. Hasel, “The ‘Little Horn,’ the Heavenly Sanctuary and the Time of the End: A Study of Daniel 8:9-14”, en *Symposium on Daniel*, ed. Frank B. Holbrook, Daniel and Revelation Committee Series (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1986), 408.

de hablar en otros idiomas, Pedro explica que esa manifestación es el cumplimiento de la profecía, citando el texto completo de Jl 2:28-32 (Hch 2:16-21). El texto de Joel dice que el derramamiento del Espíritu Santo en la tierra será acompañado con señales en el cielo y menciona las señales en el sol, la luna y las estrellas. Hay al menos tres explicaciones para este uso de las señales cósmicas durante Pentecostés. Pueden ser vistas como (1) sin cumplimiento en este día, (2) como habiéndose cumplido de forma completa en ese día, o (3) como habiéndose cumplido parcialmente en Pentecostés. Estas diferentes interpretaciones se presentan a continuación.

### Sin cumplimiento en Pentecostés

La primera explicación es que Pedro no está diciendo que este momento es el cumplimiento de la profecía, porque no es posible que la profecía de Joel pueda ser aplicada al Pentecostés, sino sólo al día escatológico final. Más bien alude a estas referencias para decir que lo que está sucediendo allí *es como* lo que anunció el profeta Joel. Según este punto de vista, Pedro “dijo que el mismo Espíritu Santo del que Joel escribió (‘esto es lo que’) había llegado y estaba dando poder a los creyentes para alabar a Dios en varios idiomas”.<sup>15</sup> La referencia de Pedro a estas señales sería meramente ilustrativa. Sin embargo, se ha notado que la cláusula “esto es lo que dijo el profeta Joel” (Hch 2:16, RVC) no puede significar “esto es *como* eso”.<sup>16</sup> Además, esta interpretación da la impresión de que Pedro está haciendo un mal uso de las Escrituras.

### Cumplimiento completo en Pentecostés

Una segunda interpretación ve a Pedro diciendo que la profecía se ha cumplido completamente en ese día, señales cósmicas incluidas, literal o simbólicamente. La manifestación literal está relacionada con

15. Warren W. Wiersbe, *Be Amazed* (Wheaton, IL: Victor, 1996), 59.

16. Stanley D. Toussaint, “Acts”, en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. John F. Walvoord y Roy B. Zuck (Wheaton, IL: Victor, 1983), 2:358. Énfasis en el original.

el oscurecimiento y el terremoto en la crucifixión (Mt 27:45, 51-54), mientras que la simbólica puede referirse a los milagros de Jesús o al impacto del sermón de Pedro sobre la audiencia<sup>17</sup> o a un “nuevo orden cósmico instituido por Dios en Cristo Jesús”.<sup>18</sup> Esta interpretación tiene tres problemas principales. El primero consiste en un problema hermenéutico, porque si la profecía se cumpliera en Pentecostés habría un problema con el entendimiento general del día del Señor y su relación con la segunda venida en toda la Biblia. En segundo lugar, si las señales cósmicas se cumplieron literalmente durante la muerte de Jesús, ¿por qué los Evangelios no lo dicen? Warren W. Wiersbe llama la atención al hecho de que Mateo, quien siempre menciona cuando algo es un cumplimiento de alguna profecía del AT (26:24, 56; 27:9, 35), no dice nada acerca de estos eventos.<sup>19</sup> Finalmente, es necesario señalar que Pentecostés no concuerda completamente con el significado teológico del día del Señor y de las señales cósmicas, porque no hay referencia a algún tipo de juicio. Lo que se ve es una intervención divina para la salvación de su pueblo, un llamado al arrepentimiento (Hch 2:38) y a la preparación para futuros “tiempos de refrigerio” (3:19). Aunque estas referencias forman parte del contexto del día del Señor en el que aparecen las señales cósmicas, parece que no es suficiente decir que la profecía de Joel se cumplió totalmente en esta ocasión.

### Cumplimiento parcial en Pentecostés

En tercer lugar, hay algunos estudiosos que sugieren un cumplimiento parcial de la profecía de Joel. En este sentido, Hampton Heathy propone que en Pentecostés se produjo el cumplimiento de los vv. 28-29 de Jl 2, mientras que los vv. 30-31, sobre las señales cósmicas, quedan para un futuro cumplimiento.<sup>20</sup> De hecho, está claro

---

17. William H. Baker, “Acts”, *Evangelical Commentary on the Bible*, ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids: Baker, 1996), Hch 2:15.

18. Dennis Gaertner, *Acts*, *The College Press NIV Commentary* (Joplin, MO: College Press, 1993), 75.

19. Wiersbe, *Be Amazed*, 60n2.

20. Hampton Keathley IV, *The Minor Prophets* (Galaxie Software, 1996), bajo “Addendum: Peter’s use of Joel 2:28 in Acts 2:17f”.

que Pedro creía que vivía en tiempos escatológicos, porque usa las palabras “y en los postreros días” (Hch 2:17) en vez de “y después de esto” (Jl 2:28). Para él había llegado el gran día del Señor, que sería finalmente un día de salvación, y “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (v. 21). Esto no significa que Pedro esté esperando un fin inmediato de la historia,<sup>21</sup> sino que centra su atención en la muerte, resurrección y exaltación de Jesús (vv. 22-36). Además, según Hch 3:21 y los versículos mencionados, Pedro entiende que la ascensión de Jesús fue el principio de los últimos tiempos antes de la restauración de todas las cosas, y es necesaria la presencia del Espíritu Santo en la tierra para el cumplimiento final de la profecía.<sup>22</sup> Parece, como dice M. S. Mills, que estas palabras son “simplemente un anuncio de que la cuenta regresiva de Dios para el fin de este orden terrenal había comenzado”,<sup>23</sup> en el contexto de la inauguración de la escatología.

Es interesante en este contexto ver cómo Pedro ve la conexión entre lo que está sucediendo en el cielo y lo que está sucediendo en la tierra. Las palabras “daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra” (Hch 2:19) muestran una pequeña modificación en relación con el original de Joel, “daré prodigios en el cielo y en la tierra” (Jl 2:30), y así establece un paralelo más fuerte entre el cielo y la tierra. En Hch 2:32-36; y también en 3:21 (cuando se dice que “el cielo reciba [a Jesús] hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas”), Pedro demuestra la importancia y la necesidad de la obra de intercesión en el santuario celestial (cf. Heb 10:11-14). En otras palabras, él reconoce que en ese momento el ministerio de Jesús como Sumo Sacerdote intercesor fue inaugurado en el santuario celestial, y que ese evento coincidió con el comienzo de la predicación del evangelio en la tierra a través de la poderosa presencia del Espíritu Santo.<sup>24</sup> El derramamiento

21. En este sentido, las palabras “en los postreros días” parecen ser una forma común de referirse a la era cristiana. Hans Conzelmann, *Acts of the Apostles: A Commentary on the Acts of the Apostles*, Hermeneia (Philadelphia: Fortress, 1987), 19.

22. Stanley M. Horton, *Acts: A Logion Press Commentary* (Springfield, MO: Logion, 2001), 67.

23. M. S. Mills, *The Acts of the Apostles* (Dallas: 3E Ministries, 1998), Hch 2:14.

24. Para la relación entre Pentecostés y la inauguración del ministerio celestial de Cristo, véase Angel Manuel Rodríguez, “The Sanctuary”, en *Handbook of Seventh-*

del Espíritu es una señal para la iglesia de que algo especial está sucediendo en los cielos al mismo tiempo.

La alusión a las señales cósmicas puede explicarse en función de la tensión entre esta escatología realizada y la escatología futura. Pedro hace hincapié en el día de la salvación, la cual puede obtenerse mediante el arrepentimiento, el bautismo y los dones del perdón y del Espíritu, pero la salvación no se completa hasta la redención final de la segunda venida.<sup>25</sup> En este sentido, el énfasis de Pedro en ese día como día de salvación hace que muestre toda la profecía de Joel en su sermón, incluyendo las señales cósmicas, aunque él sabía que estas señales tendrán un cumplimiento futuro. Declararía más tarde que en el día del Señor “los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 P 3:10). Sabía que el cumplimiento final debería darse en el momento adecuado, en el futuro. Quería subrayar la apertura de una nueva etapa y de una nueva oportunidad para los que quieren formar parte del pueblo de Dios. Estaba diciendo: “Esto es el cumplimiento de eso, pero es parte de algo más grande”. El cumplimiento final se encuentra en algún tiempo después, el cual está relacionado con el juicio y el regreso de Jesús.

### Señales cósmicas en el Apocalipsis

Aunque se trata de una pequeña sección, la interpretación de las señales cósmicas en el libro de Apocalipsis, requiere más espacio de lo que este artículo puede proveer. Por esta razón, esta sección se limitará a algunos comentarios textuales y a la interpretación historicista de las señales cósmicas en el contexto del sexto sello. En este sentido, el propósito aquí es determinar cómo Apocalipsis usa estos símbolos tomados del AT.

La mayoría de los estudiosos historicistas adventistas interpretan las señales cósmicas de Ap 6:12-14 como una descripción literal de

---

*Day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen, Commentary Reference Series (HagersH town, MD: Review & Herald, 2000), 391-392.

25. Gerhard A. Krodel, *Acts*, Augsburg Commentary on the New Testament (Minneapolis: Augsburg, 1986), 81.

los acontecimientos de 1780 y 1833 o de la segunda venida de Cristo.<sup>26</sup> Sin embargo, aunque se reconoce la referencia veterotestamentaria, ninguno de ellos establece una conexión entre estos signos y su significado teológico en el AT. Esta conexión es muy clara en el texto, porque casi todos los símbolos del sexto sello son tomados de las imágenes del día del Señor en el AT, que se menciona explícitamente al final de su descripción (v. 17). Estas conexiones se pueden ver en la siguiente tabla:

Sexto sello	Referencias del Antiguo Testamento	Contexto
Gran terremoto	Ez 38:19-20; Jl 2:10; Am 8:8; Hag 2:6	Día del Señor: juicios sobre Israel
El sol se volvió negro y la luna se volvió como sangre	Jl 2:31; 3:15; Is 13:10	Día del Señor: juicios sobre Israel y las naciones
Las estrellas del cielo caen y el cielo retrocede como un pergamino	Is 34:4	Día del Señor: juicio sobre las naciones
Cada montaña e isla fue trasladada	Jer 4:24	Juicios sobre Israel
Reyes de la tierra	Is 24:21; Sal 2:2; 110:5, 6	Día del Señor: juicio sobre las naciones
El acto de ocultarse	Is 2:10, 19-21; Os 5:3	Juicios sobre los ídólatras de Israel
Pedido para ser ocultados	Os 10:8	Juicios sobre los ídólatras de Israel

26. Véase, por ejemplo, Paulien, "The Seven Seals", 236-237; C. Mervyn Maxwell, *God Cares: The Message of Revelation for You and Your Family* (Boise, ID: Pacific Press, 1985), 190-191; LaRondelle, *How to Understand Prophecies*, 131; Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*, Second ed. (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), 251-252.

Sexto sello	Referencias del Antiguo Testamento	Contexto
Rostro de Dios	Ninguna alusión especial al AT; juicio implícito	
Trono de Dios	Ninguna alusión especial al AT; juicio implícito	
Día de la ira	Día del Señor	
Remanente (quienes están de pie)	Jl 2:11, Nah 1:6; Mal 3:2	Día del Señor: juicios sobre Israel
Silencio (séptimo sello en 8:1)	Sof 1:7; Hab 2:20	Día del Señor: juicios sobre Israel

Sin duda, el sexto sello es el anuncio de la llegada del “gran día de su ira” (v. 17). El uso del artículo y el adjetivo en la cláusula “el gran día” indica la referencia a un día específico, conocido por los lectores, el “día del Señor” escatológico del AT, al que probablemente también se alude en 1:10<sup>27</sup> y claramente en 16:14. El término “ira” parece expresar una característica importante del día del Señor.<sup>28</sup> Algunas referencias de este día como un día de ira o furia son Is 13:9; Jl 2:31; Sof 1:14; 2:2, 3; Nah 1:6; Mal 4:5. Aquí, las alusiones a este día son tomadas como presagios del juicio final.<sup>29</sup> El uso ingresivo del tiempo aorístico del verbo ἤλθεν<sup>30</sup> anuncia que el tiempo específico identificado como “el día de la ira” acaba de llegar. Esta forma del

27. Ranko Stefanovic, “‘The Lord’s Day’ of Revelation 1:10 in the Current Debate”, *AUSS* 49, no. 2 (2011): 282.

28. Robert B. Hughes y J. Carl Laney, *Tyndale Concise Bible Commentary*, The Tyndale Reference Library (Wheaton, IL: Tyndale House, 2001), 742.

29. Gregory K. Beale y Donald A. Carson, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Grand Rapids: Baker, 2007), 1106.

30. C. Mervyn Maxwell ha argumentado el uso de este verbo como ingresivo en contra de la propuesta de algún erudito para una comprensión más ambigua. C. Mervyn Maxwell, “Appendix A: Note on Ἐλθεν (Has come)”, en *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies, Book 1*, ed. Frank B. Holbrook, Daniel and Revelation Committee Series (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventist 1992), 433-434.

verbo ἔρχομαι aparece en el libro de Apocalipsis y está relacionada con la llegada de un tiempo de juicio al menos en otros tres textos. En 11:18 se declara: “Y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos”. En 14:7 se señala que “la hora de su juicio ha llegado”. En 18:10 se dice: “En una hora vino tu juicio”. Este uso consistente parece indicar la llegada de un día particular conocido y esperado por los lectores, que en este contexto es el día del Señor del AT. Este último hecho, junto con las alusiones a los ídólatras y al día del juicio, parece sugerir que esos textos se están refiriendo al mismo evento. Además, la pregunta “¿quién podrá sostenerse en pie?” (v. 17) es una referencia a Jl 2:11; Nah 1:6 y Mal 3:2. Y aunque la respuesta implícita a esta pregunta es “nadie”, el contexto inmediato de estos pasajes enfatiza la gracia misericordiosa de Dios para aquellos que se vuelven al Señor (Jl 2:13), confían en él (Nah 1:7) y son refinados por él (Mal 3:2, 3, 17). Lo mismo se puede ver en Apocalipsis, porque el siguiente capítulo responde a la pregunta hecha en 6:17 y muestra que aquellos que son capaces de permanecer y ser salvos de la gran tribulación son aquellos que han sido lavados por la sangre del Cordero y pueden estar delante del trono de Dios (7:10, 14, 15). En un contexto de juicio, los que están en pie son “justificados, y no condenados ante el Juez”,<sup>31</sup> y librados de la ira de Dios (cf. 1 Ts 1:10). La misma imagen es evocada por Jesús en Lc 21:36.

Aunque todos estos paralelismos entre el sexto sello y el día del Señor pueden ser interpretados como cumpliéndose en la segunda venida de Jesús, hay algunos puntos que pueden llevar a una idea diferente. Gregory K. Beale comenta que mientras “todos los comentaristas están de acuerdo en que los fenómenos cósmicos de 6:12-14 connotan un juicio como en el AT y otros contextos del NT”, algunos de ellos “no están de acuerdo en si esto es meramente una tribulación temporal antes del juicio final real y final y del fin del cosmos o si es el juicio final en sí mismo y el fin del mundo”. Él concluye que “la escena

---

31. Robert Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *A Commentary, Critical and Explanatory, on the Old and New Testaments*; vol 2, *New Testament* (Hartford, CT: S. S. Scranton, 1878), 569.

representa figurativamente la inauguración del juicio final”.<sup>32</sup> J. Ramsey Michaels advierte esta idea cuando comenta:

Estos paralelismos muestran lo que falta en el cuadro del Apocalipsis. No hay venida del Hijo del Hombre en las nubes, ni reunión de sus elegidos de todas partes del mundo. Juan ve todos los terribles eventos anunciando y acompañando la segunda venida de Jesús, pero no la venida misma. La profecía dada en 1:7 (“He aquí que viene con las nubes”) está casi, pero no del todo, cumplida.<sup>33</sup>

Esto significa que las señales de los cielos están relacionadas con la segunda venida, pero no son la segunda venida misma. Beale considera las señales cósmicas como resultado de la distorsión producida por la rebelión y los pecados del hombre. Dice que “Dios juzga los cielos destruyendo sus movimientos ordenados para indicar que la humanidad ha violado su orden moral y está siendo juzgada (del mismo modo, en el AT la fecundidad o la esterilidad de la tierra era un barómetro espiritual de la fe de Israel)”.<sup>34</sup> George Eldon Ladd añade que “el hombre y el mundo juntos pertenecen al orden de la creación” que “se ve afectado por el pecado del hombre”.<sup>35</sup> Las señales celestiales manifiestan un problema que aún necesita una solución. Este problema sólo puede ser resuelto con la visita de Dios para el juicio y la salvación, produciendo un temblor de cada estructura social y física del mundo.<sup>36</sup> De acuerdo a esto, estos eventos son anuncios de la intervención de Dios a través del juicio. Esto no significa que no tengan un cumplimiento literal, sino que cuando estas señales son aludidas y ocurren, se dan en el contexto de la proximidad del juicio. De hecho, “este versículo aclara que las plagas desatadas por la apertura de los

---

32. Gregory K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 398.

33. J. Ramsey Michaels, *Revelation*, The IVP New Testament Commentary Series 20 (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), Ap 6:17.

34. Beale, *The Book of Revelation*, 404.

35. George Eldon Ladd, *The Presence of the Future: The Eschatology of Biblical Realism*, rev. ed. (1974; reimp. Grand Rapids: Eerdmans, 2002), 60.

36. *Ibid.*, 60-61.

primeros seis sellos son sólo preliminares en naturaleza, indicando que los terribles eventos del gran día de la ira están a punto de comenzar<sup>37</sup>. Esto concuerda con la visión de Ladd, en la que la apertura del libro no es un evento único, sino todo un complejo de eventos.<sup>38</sup> En este caso, los juicios escatológicos de Dios.

La pregunta por lo tanto es: si el sexto sello no es una descripción de la segunda venida, ¿qué evento se predice aquí? La evidencia textual ya mostrada a lo largo de la interpretación histórica de la literatura apocalíptica bíblica (Daniel y Apocalipsis) sugiere que Ap 6:12-17 debe ser entendido como la llegada del juicio escatológico en 1844, al final de los 2300 años de Dn 8:14, colocando las señales celestiales en los años 1780 y 1833, como han sido tradicionalmente entendidas por la interpretación historicista adventista. Esta interpretación se apoya también en los acontecimientos descritos en el contexto del sexto sello del Apocalipsis: el grito de los mártires en el quinto sello (6:9-11) es una súplica para que comience el juicio en el contexto de los 1260 años de persecución; en el capítulo 7 se describe el remanente a través de los 144.000 sellados como una alusión del pueblo final de Dios que debe emerger después de 1844; y en el séptimo sello (8:1-5) el silencio es producido por la inminencia de la presencia de Dios en su templo para la realización del juicio celestial previo al advenimiento de Cristo.<sup>39</sup>

### Aplicación escatológica de las señales cósmicas

Las señales cósmicas han sido interpretadas como siendo ya sea literales o simbólicas; naturales o sobrenaturales; históricas o escatológicas. El análisis previo da algunas pistas que permiten llegar a algunas conclusiones sobre el uso en el NT de las señales cósmicas. Ahora

---

37. David E. Aune, *Revelation 6-16*, WBC 52B (Dallas: Word, 2002), 423.

38. George E. Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 109.

39. Ranko Stefanovic reconoce la relación entre el silencio y el inminente juicio de Dios, pero no se da cuenta de que el silencio se produce porque Dios está en su templo, y no porque lo abandona. Stefanovic, *Revelation*, 253. Este hecho sugiere que el séptimo sello no es la segunda venida de Cristo, sino el juicio celestial antes de su regreso.

se presentan y discuten estas conclusiones, pero antes es necesario un análisis de la palabra “señal”.

## El significado de una señal

Jesús llama a estos trastornos celestiales “señales” (Lc 21:25), lo que está relacionado con la pregunta inicial de los discípulos en cuanto a qué señal habrá de su venida (Mt 24:3; Mr 13:4; Lc 21:7). La palabra griega utilizada aquí es *σημεῖον*, que se utiliza con el significado de signo o señal de algún “milagro”, pero también puede indicar una advertencia o amonestación, o una señal de presagio de eventos futuros.<sup>40</sup> Sigve Tonstad, en su libro sobre el sábado, explica la diferencia bíblica entre un símbolo y una señal, e indica que este último término debe entenderse como una nemotecnia, con un contenido revelador, en el que se alude a la persona y a las acciones de Dios.<sup>41</sup> Esto significa que estas señales cósmicas no pueden ser entendidas completamente desconectadas de su significado teológico, y este significado teológico tiene prioridad sobre la señal misma. La señal es algo real, literal, pero con un significado teológico especial para el pueblo de Dios. Incluso si no es significativa para otras personas o no es de carácter sobrenatural, es una señal para ellos. Esto es importante para establecer la relación entre la actividad literal en los cuerpos celestes y los eventos reales que representan. Estas señales tienen el propósito de confirmar lo que está sucediendo con Dios y sus juicios, y cualquier interpretación debe considerar este significado teológico para establecer un cumplimiento de las señales celestiales.

## ¿Literales o simbólicas?

Aquellos eruditos que proponen sólo un cumplimiento simbólico de las señales cósmicas se basan en la conclusión de que estos eventos

40. William E. Vine, Merrill F. Unger y William White, *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Nashville: Nelson, 1996), 2: s.v. “sign”. En hebreo, hay dos palabras para señal (אִיָּהּ y מוֹפֵת) y ambas pueden ser usadas como señales de alguna intervención divina o profecía. *Ibid.*, 1: s.v. “Sign”, “Wonder”.

41. Sigve Tonstad, *The Lost Meaning of the Seventh Day* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), 115.

se describen en un lenguaje apocalíptico más que en el lenguaje de la profecía clásica.<sup>42</sup> Sin embargo, esto es un malentendido del uso de la profecía bíblica. *Escatológico* no significa necesariamente *apocalíptico*. Los acontecimientos cósmicos, como los descritos en la profecía, dan un sentido universal y escatológico a la descripción, pero no convierten una profecía en apocalíptica. Aunque el sentido escatológico de estas señales está claramente establecido en el lenguaje de su contexto, este hecho no descarta el cumplimiento local y literal. En este sentido, una profecía local, lo que se llama “profecía clásica”, puede tener una aplicación escatológica, pero esto no significa que sea apocalíptica, porque su aplicación original-local permanece y por lo tanto tiene un doble cumplimiento en un sentido tipológico. La profecía apocalíptica tiene un solo cumplimiento en el recorrido de la historia, y fue diseñada en ese sentido, sin otros cumplimientos parciales o dobles. De este modo, el uso que hizo Jesús de la caída de Jerusalén y del fin del mundo parece completamente adecuado.<sup>43</sup>

Este doble cumplimiento no solo está presente en el sentido escatológico local, sino también en el sentido teológico literal. Como se mencionó anteriormente, estas señales contienen un sentido teológico conectado con un cumplimiento literal, y en la Biblia los juicios de Dios fueron acompañados por señales cósmicas literales.<sup>44</sup> Por lo tanto, estos eventos deben ser entendidos como literales pero con un fuerte significado teológico para el pueblo de Dios. Indican que el juicio ya está aquí, y que es hora de estar preparados.

---

42. A. T. Robertson, *Commentary on the Gospel according to Matthew* (Noorwood, MA: Macmillan, 1911), 244; Ted Cabal, ed., et al., *The Apologetics Study Bible: Real Questions, Straight Answers, Stronger Faith* (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2007), 1495; William Barclay, *The Gospel of Matthew*, The New Daily Study Bible 2 (Edinburgh: Saint Andrew Press, 1975), 360; Richard T. France, *Matthew: An Introduction and Commentary*, ed. Leon Morris, TNTC (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985), 346-347.

43. A. Sloman, Brooke Foss Westcott y Fenton John Anthony Hort, *The Gospel according to St Matthew: Being the Greek Text*, rev. ed., *Classic Commentaries on the Greek New Testament* (London: Macmillan, 1912), 128.

44. William H. Shea, “Cosmic Signs Through History”, *Ministry*, febrero de 1999, 10.

## ¿Naturales o sobrenaturales?

Aunque esta pregunta ya fue respondida anteriormente, es necesario retomarla aquí antes de concluir. Como se ha dicho, LaRondelle cuestiona las señales del 19 de mayo de 1780 y del 13 de noviembre de 1833 porque pueden explicarse por una acción no sobrenatural; en este caso, un incendio forestal y una lluvia de meteoritos respectivamente; por lo tanto, no serían señales de una intervención divina sobrenatural. Él finalmente sugiere que el lenguaje de estas señales solo encuentra su cumplimiento en la gran angustia, cuando las siete últimas plagas estén cayendo, justo antes de la segunda venida de Cristo, ocasión en la que ocurrirá una gran conmoción universal.<sup>45</sup>

No obstante, se dijo que nada en el texto habla necesariamente de este tipo de intervención. Como señal, no constituye la intervención o actividad divina en sí misma, es sólo una parte de la realidad que representa. Esto significa que Dios puede usar un evento natural como una señal de lo que realmente está haciendo. En efecto, las señales cósmicas muestran que Dios está a punto de llevar a cabo su juicio, en el cual está involucrado todo el universo. Las alteraciones en el sol, la luna y las estrellas, incluso por causas naturales, están indicando la realidad del juicio divino. Esa es la manera en que la Biblia interpreta los eventos de la naturaleza. Dios tiene todo bajo su control, y puede usar procesos naturales para mostrar su carácter e indicar sus acciones.

## ¿Históricas o escatológicas?

La posición de esta investigación es que las señales cósmicas de los Evangelios y Apocalipsis deben ser interpretadas como cumplidas en los eventos que ocurren el 19 de mayo de 1780 y el 13 de noviembre de 1833, especialmente en relación con el tiempo de angustia de Daniel —1260 años entre 538 y 1798 d. C.— y el comienzo del juicio pre-advénimiento en 1844, al final de 2300 años de Dn 8:14. Un argumento final en contra de esta posición es que el lenguaje de estas señales celestiales en la Biblia requiere un cumplimiento escatológico y universal, y los eventos propuestos no coinciden con esa descripción,

---

45. LaRondelle, *How to Understand Prophecies*, 339-344.

porque el único evento que podría cumplir con esta descripción es la segunda venida de Cristo. Sin embargo, este argumento no es concluyente porque los profetas del AT usaron el mismo lenguaje para hablar de los juicios locales,<sup>46</sup> que indudablemente no eran universales. No es necesaria una destrucción completa para encontrar el cumplimiento de las señales cósmicas.

Por otra parte, hay que recordar que la comprensión bíblica de “escatológico” no significa “futurista” desde la perspectiva de estos tiempos. Los tiempos escatológicos pueden referirse a todo el período de la iglesia cristiana, pero especialmente al tiempo después de los períodos de Daniel.<sup>47</sup> El primer caso puede ser visto en el uso que hace Pedro de las palabras de J1 2:28-32, y el segundo en los usos de Jesús y Juan de las señales cósmicas. Los eventos de 1780 y 1833 son escatológicos porque están conectados con los períodos de Daniel en su contexto histórico, bíblico y teológico.

Sin embargo y a pesar de todo lo que se dijo, es posible ver un cumplimiento final en la segunda venida de Cristo. Aunque el lenguaje de Jesús y Apocalipsis puede aplicarse a estos eventos, es innegable que también pueden ser vistos como una descripción de los eventos finales que sucederán alrededor del regreso de Jesús. Sin embargo, para esta investigación, este cumplimiento no está relacionado con las palabras de Jesús o el sexto sello por las razones ya presentadas, sino más bien como un cumplimiento final del día del Señor del AT. Esto puede explicarse cuando el cumplimiento escatológico del día del Señor es visto como una secuencia de varios eventos en lugar de uno solo. Según los profetas del AT, hay una secuencia en la manifestación de este día del juicio. Primero, hay un juicio sobre Israel y sus pecados, que va acompañado de un llamado al arrepentimiento y a la restauración. En este momento hay una posibilidad de cambiar la condición del pueblo de Dios, para finalmente ser parte del remanente y no ser destruidos en el juicio. La destrucción viene de otras naciones

---

46. Jamieson, Fausset y Brown, *New Testament*, 87-88.

47. Para un análisis de este tema en el libro de Daniel, véase Gerhard Pfandl, “The Latter Days and the Time of the End in the Book of Daniel” (Ph.D. diss., Andrews University, 1990).

o desastres naturales, pero los que están preparados se salvan. En segundo lugar, Dios juzga a las naciones como venganza por la destrucción de su pueblo. No hay mención aquí sobre el arrepentimiento y la oportunidad, porque ellos ya tuvieron una oportunidad. Finalmente, el remanente recibe su herencia, el pueblo de Dios es vindicado, las promesas de Dios se cumplen y él habita con ellos. La misma secuencia se puede ver en el marco bíblico de Daniel y Apocalipsis, como se presenta en el siguiente cuadro:

Juicio sobre Israel	Juicio sobre las naciones	Restauración
Juicio pre-adviento, persecución, conmoción, tiempo de gracia, se establece un remanente.	Fin del tiempo de gracia, gran angustia, siete plagas, juicio sobre Babilonia y sus hijas.	Segunda venida, los santos son llevados al cielo.

Según el AT, las señales cósmicas no sólo ocurren en el contexto del juicio sobre Israel como en Joel y Amós, sino también durante el juicio sobre otras naciones como Babilonia y Egipto, como se ve en Is 13, 34 y Ez 32. Bajo este entendimiento, un cumplimiento durante el juicio escatológico sobre las naciones en el momento de la gran angustia es perfectamente posible. Puesto que esto se basa en el cumplimiento tipológico de un concepto de la profecía clásica, es decir, el día del Señor, es posible un doble cumplimiento. También esta interpretación resuelve el aparente problema de que el día del Señor es a veces un tiempo de oportunidad de salvación y a veces un tiempo de castigo.

Después del análisis de los textos del NT sobre las señales cósmicas, se ha demostrado que cuando se considera el significado teológico de estas señales, es posible una comprensión bíblica más completa de éstas. Las referencias a estas señales en los Evangelios y Apocalipsis son entendidas como señales del principio del juicio previo al advenimiento y del fin del tiempo de angustia de Daniel. Se cumplieron en los eventos conocidos como el día oscuro del 19 de mayo de 1780 y la lluvia de meteoritos del 13 de noviembre de 1833. Al mismo tiempo, se

ve una interpretación local en el discurso escatológico de Jesús en los Evangelios, ya que este discurso se dio en torno a la preocupación de los discípulos por la destrucción del templo y de la ciudad de Jerusalén. La referencia de Pedro a las señales en el libro de los Hechos debe ser entendida como un anuncio del comienzo del tiempo escatológico de la iglesia, con alusiones claras al ministerio sacerdotal de Jesús, pero dejando su cumplimiento final para algún tiempo futuro.

Además, la investigación sobre los versículos del NT en relación con las referencias del AT muestra que estos eventos tienen un significado teológico tomado del día del Señor como un día de juicio y vindicación para su pueblo y un día de juicio y castigo para las otras naciones. Esto permite ver un cumplimiento durante el gran tiempo de angustia, justo antes de la segunda venida de Jesucristo.

### Conclusiones

La conclusión principal de este estudio es que el significado en el AT de las señales cósmicas es vital para la interpretación escatológica de estas mismas señales en el NT. No son signos vacíos, sino que contienen un significado específico en relación con la llegada del juicio divino sobre el pueblo de Dios y el resto del mundo. Este significado está en el contexto del día del Señor, que es visto por un lado como un tiempo de angustia para el pueblo de Dios, pero también como un tiempo de oportunidad para arrepentirse y salvarse, y además como un tiempo de castigo y destrucción para aquellos que no son parte de su pueblo.

La aplicación de estas señales en el NT sigue este marco para cada una de las posibles interpretaciones: en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C., en el período a finales del siglo XVIII y principios del XIX antes del juicio previo y también después de él, durante el gran tiempo de angustia justo antes de la segunda venida de Jesús. Estos cumplimientos significaron y significarán un tiempo importante para aquellos que entienden y escuchan el llamado de Dios para arrepentirse y estar listos para la liberación que él ofrece, y tienen un mensaje de advertencia para los cristianos de todos los tiempos, porque, aunque el día y la hora son desconocidos (Mt 24:36), él dijo: “Así también

vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (v. 33).

Sergio Celis Cuellar  
sergiocelis@unach.cl  
Facultad de Teología, Universidad Adventista de Chile  
Chillán, Chile

**Recibido:** 07/03/2018

**Aceptado:** 19/07/2018